



Domingo 26 de febrero (1^{er} Domingo Cuaresma. ciclo A)

CUÍDATE, CUÍDAME COMO DIOS NOS CUIDA ...
EN EL DESIERTO, EN LA SOLEDAD Y EN LA ENCRUCIJADA DE LAS DECISIONES.

¿QUÉ TENTACIONES SON LAS QUE NO NOS DEJAN CUIDARNOS Y CUIDAR?

El evangelio del domingo. San Mateo (4,1-11)

En aquel tiempo, el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo le pusiera a prueba.

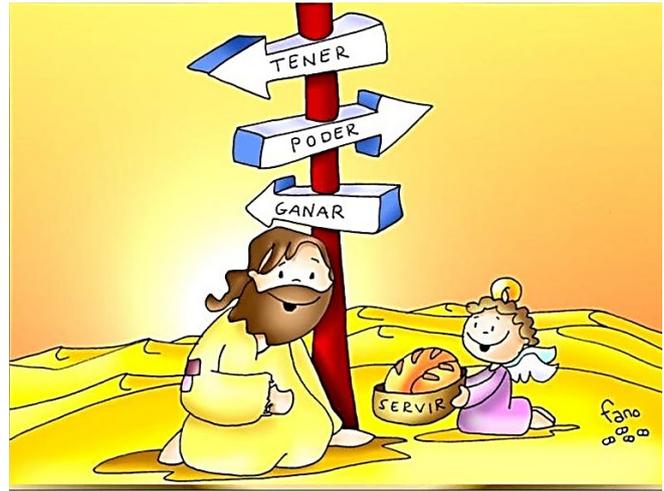
Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. Se acercó el tentador a Jesús para ponerle a prueba, y le dijo: «Si de veras eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en panes». Pero Jesús le contestó: «La Escritura dice: ‘No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga de los labios de Dios’».

Luego el diablo lo llevó a la santa ciudad de Jerusalén, lo subió al alero del templo y le dijo: «Si de veras eres Hijo de Dios, échate abajo, porque la Escritura dice: ‘Dios mandará a sus ángeles que te cuiden. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con ninguna piedra’». Jesús le contestó: «También dice la Escritura: ‘No pongas a prueba al Señor tu Dios’».

Finalmente, el diablo le llevó a un monte muy alto, y mostrándole todos los países del mundo y su grandeza le dijo: «Yo te daré todo esto, si te arrodillas y me adoras». Jesús le contestó: «Vete, Satanás, porque la Escritura dice: ‘Adora al Señor tu Dios y sírvele solo a él’».

Entonces el diablo se apartó, y unos ángeles acudieron a servirle.

- **Génesis (2,7-9;3,1-7)**): “se os abrirán los ojos, y seréis como Dios”.
- **Salmo 50,3-4.5-6a.12-13.14.17**: “Oh, Dios, crea en mi un corazón puro”.
- **Romanos (5,12-19)**: “... por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos”.



¿Qué es lo que me da valor para vivir? (<http://www.porunmundomejor.com>)

Jesús, tras su bautismo en el Jordán, entra en un proceso personal de interioridad. Jesús se retira al desierto y replantea su vida y su misión desde la incertidumbre, sopesando las ofertas que la vida le ofrece. La estancia de Jesús en el desierto se convierte en un referente para nosotros.

En un mundo de ruidos que nos aturden, de continuos estímulos externos que no nos dan tiempo a pensar sino a experimentar, de ritmo trepidante de trabajo-comida-familia-sueño-trabajo...

Necesitamos tiempo o tiempos de “desierto” donde, como Jesús, podamos preguntarnos por el sentido de nuestro vivir y nuestro quehacer y poner ante nosotros el “plan de vida” que “otros” nos han ido creando. Quizás nos parezca algo obvio puesto ya tenemos “la vida hecha” y no tenemos otra cosa que hacer que seguir el camino trazado. Pero también tal vez necesitemos detener un momento nuestro paso y hacerme hoy esta pregunta: ¿Qué es aquello que me da valor, coraje para vivir mi vida cotidiana...?

Jesús, en el desierto, se pregunta cuál debe ser “su camino” en la vida. Y le vienen a la cabeza varios proyectos, que acaba por desechar, porque son simples “tentaciones” que le invitan a caminar por sendas equivocadas. ¿Y yo? ¿Me he planteado que es aquello que me da valor y coraje para afrontar la vida? ¿O es algo que tengo sencillamente dormido, olvidado, perdido? ¿No siento necesidad de reavivarlo, fortalecerlo?

EN EL DESIERTO, EN LA SOLEDAD Y EN LA ENCRUCIJADA DE LAS DECISIONES.

¿QUÉ TENTACIONES SON LAS QUE NO NOS DEJAN CUIDARNOS Y CUIDAR?

Cuaresma: tiempo para hacerme preguntas

La Cuaresma, en los tiempos que corremos, es ciertamente un tiempo más de preguntas que de respuestas. A ello nos empuja la misma situación mundial por la que atravesamos y la situación socio-política interna que, querámoslo o no, influye también en nuestra vida personal. A todos, de uno u otro modo, nos llega el hecho de atravesar un “cambio de época” donde el futuro se nos presenta absolutamente incierto y donde son tantos los millones de personas que se preguntan por el sentido de una vida atravesada por la violencia, el desarraigo, la pobreza – crónica o sobrevenida-, la crisis medioambiental, la sociedad de consumo, la pérdida de los derechos que se creían adquiridos...

De repente nos damos cuenta de que lo que está en juego no es ya el cómo sino el qué y el para qué de nuestras vidas. La Cuaresma nos ofrece un tiempo de parada y reflexión: ¿adónde voy y a qué?, ¿cuáles son mis esperanzas y el sentido de lo que estoy viviendo? Esto es a lo que nos invitamos en este tiempo de Cuaresma: entrar en nuestro “desierto” y dejarnos acompañar por el Señor que, al paso de su vida, nos pregunta y nos fuerza a dar respuesta a nuestros interrogantes más profundos.

Cada semana iremos desgranando esa pregunta central, desde el lema que nos ilumina a lo largo del año. **CUÍDATE, CUÍDAME, COMO EL PADRE DIOS TE /NOS CUIDA...**

- 1º: ... en el desierto, en la soledad y en la encrucijada de las decisiones. ¿Qué es lo que me da valor para vivir?
- 2º: ... en los momentos de claridad y bienestar, que nos alimentan para el camino de la Pascua. ¿Dónde pongo mi felicidad?
- 3º: ... en los lugares y tiempos en que no vemos a Dios presente, y hay que buscarle en las fuentes de la vida, y en espíritu y verdad. ¿A qué fuentes acudo para saciar mi sed?
- 4º: ... en los momentos de ceguera, para abrir los ojos, y buscar a la luz de la Palabra cómo presentarnos ante el mundo y sacar a la luz la injusticia y el mal ¿Con qué ojos miro la realidad?
- Domingo 5º: ... en tantas situaciones de muerte, de guerra, de injusticia, y de impotencia ante la realidad. ¿Por qué no regalo la vida que he recibido como don?

Algunos avisos parroquiales

MIÉRCOLES 22 A LAS 19:00. MIÉRCOLES DE CENIZA. Misa e imposición de la ceniza. Ese día no habrá misa a las 10:00 de la mañana.

LUNES 20. Día mundial de la justicia social. La Doctrina Social de la Iglesia nos anima a vivir la justicia social como una dimensión esencial de nuestra fe. ¿Cómo vivimos esta dimensión?